

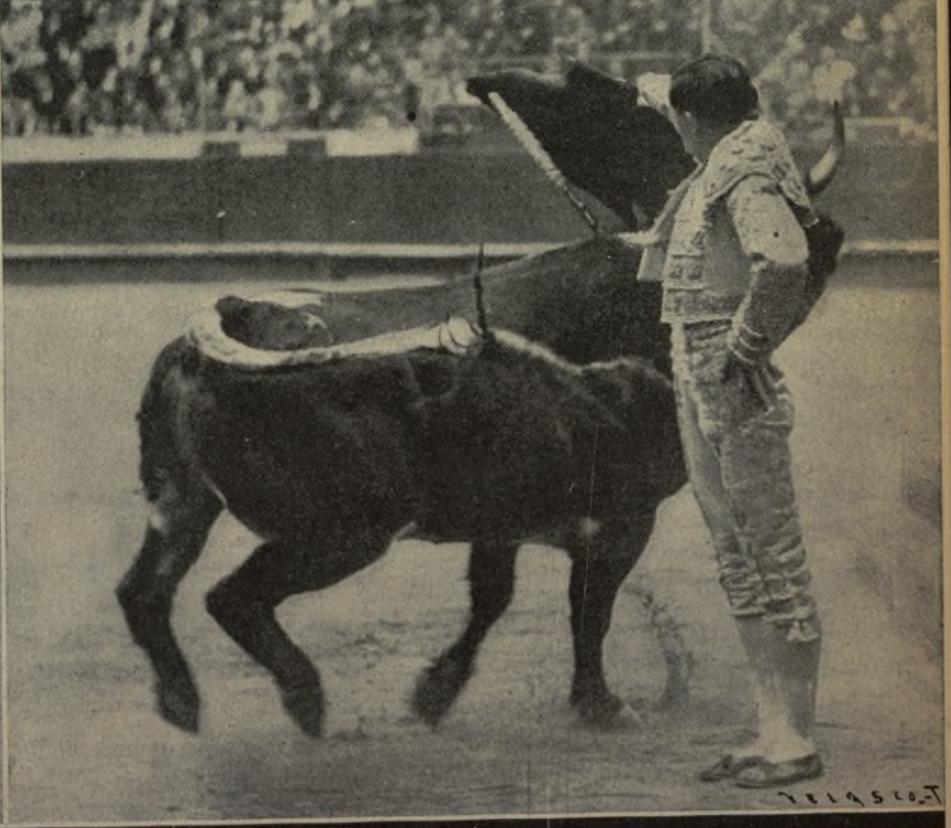
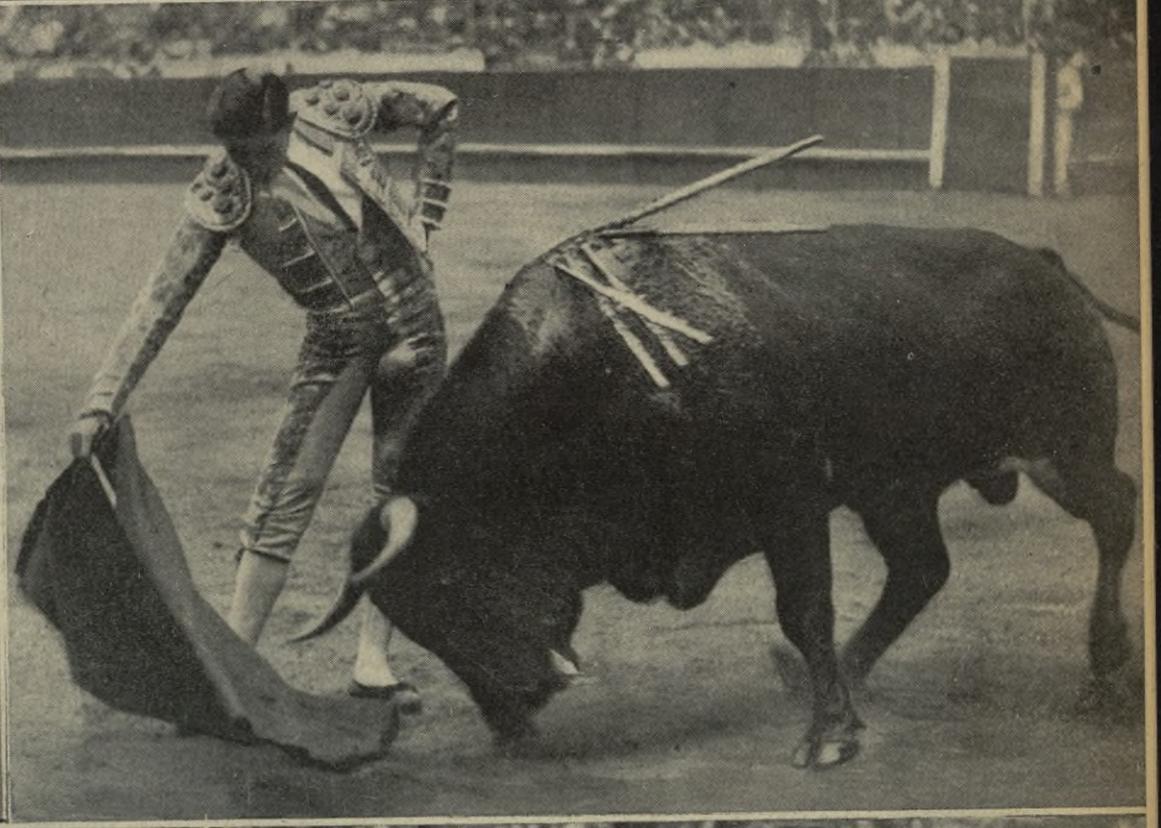
15-2

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

ANO XVI | MADRID, 15 DE SEPTBRE. DE 1935 | NUM. 805



Armillita El Sabio

Como estos cuatro momentos tiene el famoso diestro mejicano cuatrocientos. De ahí que sea el triunfador de todas las corridas de feria que se celebran en España. Pertenece al grupo «dominguista» y, con no llegará a reunir torero alguno. El papel «Armillita El Sabio» se cotiza hoy en la bolsa taurina de España a precios elevadísimos. Por eso no le tiene que extrañar a nadie que su nombre figure en Méjico a la cabeza de la torería.—Foto Mateo.

Precio:
20 cts.

CARTAS DE SEVILLA

Pascual Márquez tiene ya un "tito"

Aún no he visto torear a Pascual Márquez, el nuevo torero de Sevilla, que en pocos meses de actuación ha llegado a alcanzar el máximo de prestigios ante la tan entendida, competente y sabia afición sevillana.

Y no lo he visto porque desde que en 1931 "ahorqué los hábitos" de crítico taurino y "asesiné vilmente" al que durante cerca de un cuarto de siglo fué mi otro yo, aquel "Triquitraque", que tan pródigo fué en sus labores, hice propósito de "apartarme" totalmente de la "afición", para no caer en el pecado de la reincidencia...

¡Qué cosas bonitas me dijeron, cuando abandoné la crítica, mis compañeros!...

la muerte de José el Gallo, y a la primera retirada de Juan Belmonte, han vuelto a la plaza de toros...

La crítica de toros, que a nadie interesaba, a vuelto a apasionar a los lectores...

Y los aficionados que acudían a los toros con la misma parsimonia que al cine o al teatro, "por pasar el tiempo", acuden ahora a ver a Pascual Márquez con enorme afición, con extraordinaria diligencia. Y no hay corrida que se dé en este radio de Sevilla a la que no acudan en grandes peregrinaciones millares de aficionados.

Ya podrán ustedes calcularse las veces que a mí me habrán hablado de Márquez, y las veces

los periodistas se ha ocultado lo más interesante...

¡Ya tiene Pascual Márquez un tito!

¿Ustedes comprenden la importancia que en estos momentos adquiere ese feliz mortal que es "tito" de Pascual Márquez?

En este "caso", el "tito" del nuevo astro taurino es un sargento de la Guardia municipal de Sevilla, llamado don Bernardo Díaz...

Yo conocía de vista a este veterano funcionario, y hasta tenía noticias de su probidad, de su celo, de su competencia...

Pero hasta ayer, que lo he conocido en este su nuevo y gratísimo "aspecto", desconocía su nombre...

¡Ya no, ya no!... ¿Cómo? ¡¡Si don Bernardo Díaz es "nada menos" que el "tito" de Pascual Márquez!!

Me figuro el estado de ánimo de don Bernardo... Un hombre que en el cénit de su vida, escondida, recatada, anónima, nace a otra llena de luces...

Porque don Bernardo ya no es

CHARLAS BREVES

¿Por qué Rafaelillo no toreó el jueves?

—El público deseaba, exigía, anhelaba que Rafaelillo hubiese tomado parte en la novillada extraordinaria del jueves en Madrid. ¿No es eso?

—Justamente. Esa era la creencia y la aspiración general de las gentes.

—¿Qué causas se opusieron a ello?

—La actitud de la empresa, resistiéndose a conceder lo que Rafaelillo estimaba indispensable para torear. Lógicas compensaciones.

—¿Exageradas?

—Vea usted, examine y resuelva. Rafaelillo, para torear dos novilladas más en Madrid, donde, como es sabido, ha dado a ganar un montón de miles de pesetas a los gestores del negocio, como se

rero, que ha tenido la rara virtud de agitar a los públicos y rebosar las plazas cada vez que su nombre se destacó en los carteles.

—Pues ya usted ve...

—No me resigno a dar por buenas esas explicaciones. Con el permiso de usted, voy a entrevistar a Llapisera sobre el particular.

—Por mi parte... Ahí lo tiene usted, sentado en el hall del Regio.

—Vamos allá.

—¿Me permite usted un momento, Llapisera?

—¿Cómo no!

—¿Es cierto que Rafaelillo...?

—Rafaelillo — nos interrumpe Llapisera — es una certeza siempre. Su mérito principal es ese: Ser.



LUIS CASTRO «EL SOLDADO», figura indiscutible del escalafón taurino y que últimamente en la feria de Salamanca, obtuvo un grandioso triunfo, por sus dotes artísticas puestas a contribución una vez más en esta famosa feria, consolidando de esta manera su prestigio como uno de los puntales más sólidos de nuestra brava fiesta. — Fotos Baldomero.

Por eso y por otras cosas parecidas no he quebrantado mi resolución, y desde que dejé de ser "cosa activa" en la fiesta nacional no he vuelto a presenciar ningún espectáculo taurino, ni a hablar siquiera de nada relacionado con el mismo...

Tan firmes eran mis propósitos; que no he llegado a "ver" a Pascual Márquez, cuya revelación adquiere proporciones de tal grado, que llega al "suceso", al "acontecimiento".

Porque este Pascual Márquez ha despertado curiosidad, expectación interés sólo comparable al que ha luengos años despertara Juan Belmonte...

Es decir, que hace unos meses que en Sevilla no se habla más que de Pascual en todas partes, y los periódicos le dedican grandes espacios a reseñar sus éxitos, y los periodistas nos cuentan su vida, y la mucha popular lo exalta y consagra con sus coplas, y la Radio, viigilante, sigue la vida artística del nuevo fenómeno...

Pascual Márquez es el "amo" de la actualidad.

Al conjuro de su nombre, viejos aficionados, que desertaron a

que habrán intentado conocer mi opinión sobre su toreo.

¡Nadal Firme en mis propósitos, he resistido la tentación de no picar en la reincidencia, y no darle importancia a nada que se relaciona con la fiesta que "ayer" absorbiera por completo todas mis simpatías y todas mis actividades.

Sin embargo, hoy no me puedo resistir... Hoy tengo que rectificar... Hoy claudico... Hoy entrego "la carta".

Y es que es de tal magnitud la "cosa", que, como periodista, quiero ser el primero en España que revele la misma a la afición...

Los críticos ya os han informado del arte de Pascual...

Los reporteros, cultivadores de la actualidad, han contado su vida desde que el nuevo ídolo vió la luz allá en el pueblecito marismeño de Villamanrique de la Condesa...

Y han hablado del "amigo de Pascual", un ilustre ingeniero de nacionalidad suiza...

Y han hablado de la iniciación de Pascual en su arte...

Y de sus aficiones...

¡Ah!; pero a la perspicacia de

el veterano y celoso sargento de la Guardia municipal... ¡Quiá!...

—Ese es el "tito" de Pascual Márquez...

—Ese es el sargento Díaz, "tito" de Márquez...

—Ahí va el "tito" de Márquez...

Y el sargento Díaz es abordado en la calle, y en los cafés, y en todas partes...

—¡Vaya usted con Dios!... ¿Dónde torea hoy Pascualito?

Enrique FERIA

LETRAS DE LUTO

El pasado mes de agosto falleció en Veracruz (Méjico) don don Fernando Romero García, nuestro activo corresponsal en Méjico,

El finado era copropietario de El Toreo y, en ocasiones, empresario taurino. Una pertinaz dolencia, que desde hace tiempo venía padeciendo, es la que le ha llevado al sepulcro,

Nuestro más sentido pésame a todos los familiares, y en particular a nuestro querido amigo e hijo del finado, don Fernando Romero Quintana.

demonstró con el lleno rebosante del famoso miércoles, pedía que, además de la confirmación de su alternativa, se le reservasen tres fechas para el año próximo. Cuatro corridas, en conjunto.

—¿Y se negó la empresa a ello?

—Rotundamente.

—¿Con qué pretexto?

—Con el pretexto de que no quería adquirir compromisos con antelación para la temporada venidera.

—¿Y los contratos de los toreros que por incumplidos este año, han sido aplazados para la temporada entrante, no son compromisos exactos?

—¡Naturalmente! Pero la negociación con Rafaelillo se rompió por ese detalle.

—¿Cosa más extraña! Ante el caso de Rafaelillo, que no rehuye acudir a Madrid cada vez que la afición lo pide, se opone la intransigencia de los gestores del negocio. Porque no me negará usted que el límite de lo pedido por Rafaelillo no puede ser más normal. Cualquier torerillo, endiosado con una media faena de éxito, se creyó siempre con más amplios horizontes. Mucho más este to-

—Pero, queríamos saber...

—El que quiera saber, que se venga conmigo ahora mismo a Salamanca,

—Es que...

—Es que la única verdad que hay en el toreo, es el toro.

—Pero Rafaelillo, el torero de la máxima actualidad en Madrid, debió...

—Rafaelillo, con una herida abierta sufrida el domingo en Barcelona, toreó el miércoles en Utiel, cortando orejas, y el sábado en Albacete, y el domingo en Murcia, y... ¿qué importa la política en el toreo? ¿Me comprende usted?

—Comprendido, Rafael, aunque me quede a oscuras. Lo que deseábamos saber es por qué la empresa de Madrid y usted habéis regañado.

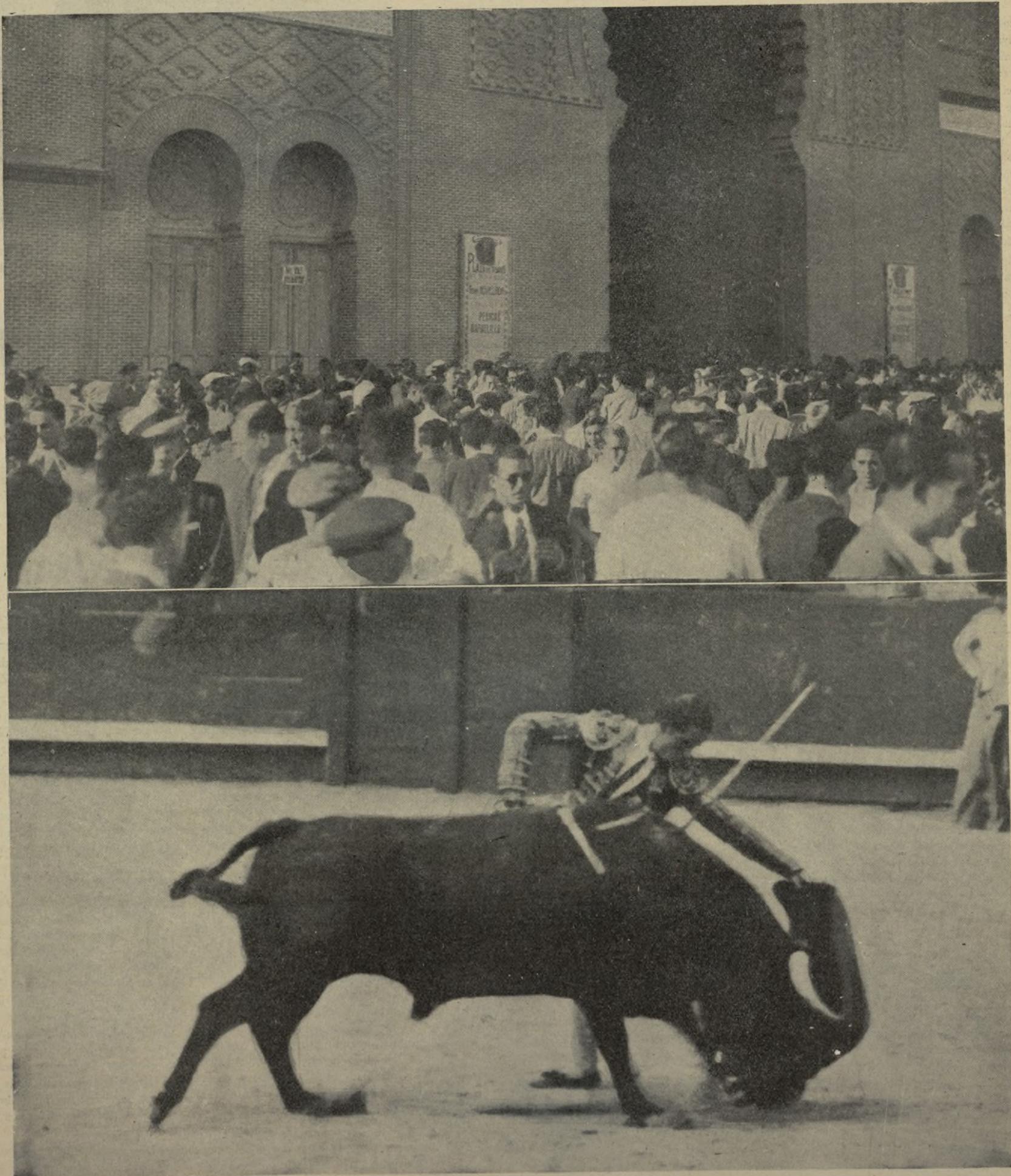
—¿Regañar yo? ¡Vamos, hombre! Usted delira... Lo que ocurre es que...

—¿Qué?

—¡Que ya hemos hablado lo suficiente!

Y nos dejó Llapisera con la miel en los labios, para acudir a una urgente llamada telefónica.

Cómo torea PERICAS y cómo llena las plazas



Tiene excelencia el natural que reproducimos, tiene línea elegante, tiene sello personalísimo de los que hacen a un artista figura del toreo con una sola actuación. Eso ocurrió el pasado jueves, día 5, en la Monumental de Madrid, donde el artista mallorquín salió glorificado y en condiciones de codearse con el que presume de torear mejor que nadie. El nombre de JAIME PERICAS, será siempre para el aficionado el recuerdo de una tarde gloriosa en la verdadera catedral taurina de España.—Fotos Baldomero hijo.

EDITORIAL

“Los que no se niegan ni asustan por el tamaño de los toros”

El toreo, indudablemente, va a la deriva. Le falta decoro, respeto, dignidad... Hablemos, claro es, del toreo, en el sentido abstracto.

En el tono concreto, cuando el hombre se juega la vida ante el toro, la decoración cambia. No llegan hasta él lo superfluo ni lo criticable. Pero en el terreno que podríamos denominar político, el toreo es... un asco. Se ha pasado de la era gloriosa y utópica de la dignidad y el estímulo a la prosaica del interés material.

Estamos frente a frente ante el comentario saliente de la semana. Un torero, no hace falta poner su nombre con letra mayúscula, aunque sus méritos artísticos así lo exijan, Jaime Pericás, sufre un leve percance, cuya importancia no se puede precisar de momento, y le impide torear el jueves en Madrid. ¿Simulado el lance? A nadie le debe ser permitido penetrar en el secreto de las intenciones. Jaime Pericás no torea en Madrid porque hay por medio un certificado médico que lo disculpa plenamente.

Negar el primer supuesto es inferir un grave daño al crédito profesional del médico que diagnosticó el mal. Dar por hecho que la dolencia es inexacta es saltimbancar por la cuerda de la audacia. Y en este plan, la Empresa de una plaza de toros de la importancia de la de Madrid, al anunciar la no asistencia del torero contratado y referirse a los que quedan turnantes en el cartel, no dice más que esto: “Los que no se niegan ni se asustan por el tamaño de los toros.” Es decir, en claro romance castellano: Pericás no viene a Madrid porque se asusta del tamaño de los toros.

Si esta afirmación de la Empresa fuera acompañada de una responsabilidad, el caso quedaría dentro de los moldes de la más inge-

nua sencillez. Pero no es ese el caso. El caso es que la delación queda en pie, sin que nadie la recuse, sin que nadie se dé por aludido, sin que, al parecer, a nadie le interese. Y no nos referimos —conste bien claro esto— al caso de Pericás, sino al sistema, a la generalidad de los casos. No es la primera vez que nos encaramos con un *aviso* de esta índole. ¿Y qué ha sucedido después? Que la envidia ha quedado en pie, a gusto y placer de las partes interesadas.

Después del *aviso* que la Empresa de Madrid colocó públicamente el jueves, desacreditando a Jaime Pericás en su bagaje artístico, con qué cara, con qué forma, con qué estilo se atreverá a anunciarlo más en Madrid, poniendo en los sueltos de contaduría “el elegantísimo torero mallorquín, una de las figuras más destacadas, etc., etc.”

Siempre, siempre, por mucho que lo quiera paliar la Empresa, Pericás será un torero que se asusta de los toros grandes, y un torero que se asusta de los toros por su tamaño no podrá ser nunca digno de la estimación de los públicos.

Permítasenos que salgamos a la defensa de Jaime Pericás. No hay derecho a que se le rebaje en su cédula torera a la ligera, y mucho más por quien sólo tiende a llevar su bolsa. No hace muchas fechas, en el “mano a mano” Rafaelillo-Pericás, los carteles hablaban de Pericás de manera distinta a como se hizo el jueves. ¿No es esto una prueba de falta de seriedad y de decoro? ¿Adónde vamos a llegar con este desequilibrio? ¿Cómo pueden los toreros todos pasar por la injuria que supone ese cartel infamante?

Porque esa sanción sí la merece el torero; sólo debe ponerla el público si le place; pero nunca

una Empresa. Esto es lo mismo que si la Empresa de Madrid, a juicio de Jaime Pericás, hubiera estimado que debía lidiarse el jueves una novillada de Murube en lugar de una de González, y, a falta de aquélla hubiera hecho propagar el siguiente cartel: “Toreo en Valencia, y no con aquellas Empresas que sólo cuentan con toros mansos, con divisas cuneras y de saldo.” ¿No sería esto una injusticia? Pues mayor despropósito e injusticia es este infamante cartelito, en el que se le echa toda la carne a la fiera.

Es decir, que para llevar la gente a los toros, un miércoles hay que decir por parte de la Empresa que Pericás es el mejor; y para que la gente acuda al espectáculo un jueves, hay que afirmar que Pericás se asusta de los toros grandes.

¡Pobre fiesta española, que a tan bajo nivel ha llegado!

Porque lo cierto fué que el jueves se publicó por las paredes de Madrid este *aviso*, y no hubo un solo torero que se sintiera avergonzado de ello, por espíritu de clase.

El toreo, indudablemente, va a la deriva. Le falta decoro, respeto, dignidad...

NECROLOGICAS

El pasado día 8 de septiembre, a los sesenta y tres años de edad, falleció en Tetuán de la Victoria nuestro querido amigo don Juan Argumosa Salmón, presidente de la Cámara de la Propiedad Urbana de Chamartín de la Rosa.

Desde estas columnas damos nuestro más sentido pésame a su viuda, doña María Martínez Vallés, y a sus hijos don Samuel, don Juan y don Agustín, y hermanos don Samuel y doña María.



El toreo de CAGANCHO se diferencia de los demás, por la suprema elegancia que sabe imprimir a todas las suertes que ejecuta con un sello personalísimo.

Cosas de Huelva

Se celebraron las dos novilladas de feria; los bichos corridos las dos tardes, del prestigioso ganadero don Romualdo, que dieron un juego magnífico; casi todos los animalitos fueron aplaudidos al ser arrastrados.

En la novillada del sábado, día 7, actúan Jaime Pericás, Torerito y Pascual Márquez.

Salió el mallorquino con ganas de armarla, escuchando en los primeros lances de capa aplausos atronadores. El de Arias de la Reina, desde los primeros momentos acusó bravura y codicia. Con su pobre pata renga fué picado, sin dolerse de los puyazos ni del remo perdido. Cambiado el tercio, Pericás, con unos muletazos para igualar, mataba al bravísimo animalito de media bien colocada. ¡Lástima de novillo! Con las ganas que teníamos de ver ejecutar a Pericás esas faenas de muleta que tanto nombre le han dado en las plazas de Madrid y Valencia. En el quinto, el más difícil de la corrida, nada pudimos verle, por las razones que anotamos, despenándolo pronto y con brevedad. Anotamos en favor de Pericás un extraordinario y precioso quite ejecutado en el primer novillo de Márquez, que valió la mitad de la corrida. Estalló una ovación cerrada, y el futuro matador de toros vió obligado a saludar.

Torerito puso enorme voluntad en su cometido. En algunos momentos escuchó palmas, y dió la vuelta al ruedo en uno de sus toros.

A Pascual correspondió el lote más parejo y bravo de la corrida. Dos animalitos de esos que consagran a un torero. Más lucido y más completo en su segundo que en el primero, cuajó una lucida faena de muleta, con pases de varias marcas, destacándose maravillosamente en unos ayudados y otros en redondo, que fueron premiados con abundantes palmas y música. De media estocada, entrando derecho, daba fin de la corrida, concediéndosele las dos ore-

jas y el rabo, y despidiéndosele con una ovación grande.

En la novillada económica del domingo actúan Paquito Alameda, Laine II y Niño del Tercio.

Alameda demostró estar enterado con capote y muleta. Fué muy aplaudido en sus respectivos novillos. Conoce a la perfección lo que se trae entre manos. Le vimos más suelto con la muleta, cuajando en sus dos enemigos bonitas e inteligentes faenas, escuchando la música. Mató a su primero de media estocada, y su segundo de una casi entera. Fué muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

Curro Laine escuchó grandes ovaciones con el capote. Simuló quites variados. Con la franela cuajó dos grandiosas faenas, con pases de todas las marcas, sobresaliendo en tres magníficos molinetes de rodillas, arrancando grandes aclamaciones y música. Toda la faena la realizó cerca y a dos milímetros de los pitones, derrochando un valor desmedido. Mató de sendas estocadas, concediéndosele orejas.

Niño del Tercio sigue manteniendo el cartel de torero pundonoroso. Varias veces fué cogido, sin arredrarse un momento. En su último novillo armó un verdadero escándalo con la muleta. Pases de rodillas apretadísimos, molinetes, ayudados y otros de pecho muy buenos. Durante la faena tocó la música largo rato, y las ovaciones se sucedían. Mató brevemente, y fué despedido con una gran ovación.

¿De verdad, señor Gayango, que para el próximo mes de octubre organiza una nueva novillada de postín? ¿De verdad que torea Márquez, Rafaelillo y un tercero de Huelva, que muy bien pudiera ser Currito Frijones? No está mal la combinación. Este es un cartel como para terminar un día antes con la entrada. Estos son los rumores que corren entre la afición. ¡Cuando el río suena, agua lleva! José CALERO



MARCIAL LALANDA, figura cumbre de esta época, y que en el pináculo de la gloria no se duerme sobre sus laureles, ni se la deja ganar por nadie.



PEPE BIENVENIDA, toreando a un buen mozo de Miura, en su reciente actuación en Barcelona, donde consiguió un señaladísimo triunfo.

Un mirlo blanco

¿Dónde, dónde?

En Madrid. Entre los que emborrnamos cuartillas escribiendo de toros, resulta él un mirlo blanco. No, no voy a nombrarle. Lo encontré yo, lo han encontrado otros muchos; no tantos, sin embargo, como fuera de desear.

Es el hecho escueto, sin mencionar la persona, lo que quiero destacar. Aguja en un pajar llamé yo cierto día al cronista o revisero probo. Me lamentaba yo—me lamentaba de ello constantemente—de la dificultad que supone hallar un revisero imparcial, justo, inteligente, bien intencionado en las columnas de la Prensa diaria de gran circulación.

En este campo—como en todos; fuera escepticismos chirles—no faltan los románticos ni los que rompen lanzas contra los molinos de viento de la cazurra indiferencia de la gente. Pocos se atreven a desafiar la sonrisa conmisericordiosa que siempre sale al paso del que confía en el triunfo de la decencia y la verdad. Realmente esos escépticos hacen todo lo posible para que dejen de ser buenos los que lo son.

Pero... hay mirlos blancos.

Los hay en esto de la crítica taurina como en todo lo demás. La verdad acerca de cualquier problema se escribe todos los días o está escrita desde hace muchos

años. Pero la ignorancia, la desidia o el abandono la ocultan o no saben encontrarla.

El peligro radica en que la inconsciente indiferencia de los que debieran aplaudirlo y no lo aplauden agoten la paciencia de los que sólo disgustos obtienen por colocar a la verdad en el pavés.

Ya sabéis que "El curioso impertinente" hizo una mujer impura de una mujer pura tan sólo por su estúpido capricho de saber hasta dónde llegaba su pureza.

La multitud exige desconsideradamente que se la sirva hasta el heroísmo, y como héroes hay muy pocos, resulta que la multitud tiene pocos servidores.

Gran aficionado, inteligente, probo y artista, este mirlo blanco de los reviseros es el prototipo de otros que en España indudablemente hay. Si la afición no los encuentra es porque no existe la afición. De hoy más que no se diga que en Madrid nadie escribe críticas veraces. Ahí está para el que sepa encontrarla y apreciarla. Y a buen seguro que si se le leyera más, otra acabaría por ser la afición.

Otra y no ésta que con lastimosa frecuencia se vuelca en la Monumental con ingenuo alborozo de chico en vacaciones para repartir a troche y moche las orejas y los rabos.

P. M. CUARTERO

Las cosas, como son

En Castellar de Santisteban se celebró un brillante festival a beneficio de los pobres de la localidad.

Soledad Miralles dió un verdadero curso de toro en sus dos toros, que estoqueó soberbiamente.

Presidió el alcalde, y de asesor actuó el gran amigo Bonilla. Por cierto que, terminado el espectáculo, el primero entregó ceremoniosamente su vara a Bonilla, con estas sacramentales palabras: "Mete la vara en una nevera hasta el año próximo."

Al colocarse los toreros seguidos antes de hacer el paseillo el jueves, Pascual Márquez estaba en el sitio que debía ocupar el sobresaliente.

Menos mal que Venturita le hizo ver el error al marismeño.

Las cosas, como son.

Rosalito de Granada, cuando saludaba el jueves, por medio del ruedo, agradeciendo la ovación, hacía un trenzadillo con los dedos de su mano derecha, que más parecía una seña equívoca que un saludo.

EN TETUAN

Dos cosas vi el domingo que me llenaron de estupor: la primera, fué un soberbio coleo que hizo un mono para separar al toro del caballo, sin venir a cuento ni motivo justificado; porque le pareció bien, y se quedó tan tranquilo; y la otra, la presencia de un monosabio, luciendo las formas tras una vistosa camiseta; es lógico que tuviera calor; pero yo también lo tenía y me aguanté; hay que tratar al público con un poco más de respeto.

Los seis novillos de Graciliano Pérez Tabernero fueron oravos en general, especialmente el segundo, que fué bravísimo. Todos muy bien presentados, y excepto el último, muy grande y descariado de pitones, fueron de buen tamaño.

Cirujeda.—No estuvo a la altura que le corresponde a quien nos ha dado muy buenas sesiones de toros. Se le vió descompuesto, y sólo en determinados momentos lució un poco. Por su pesadez con el pincho escuchó un aviso en el cuarto.

Mariano García.—Estuvo muy bien toda la tarde, cosechando aplausos en abundancia. En su primero, después de apretarse con la capa, aunque se lo desluciera el ya endémico espontáneo—¡cómo no, mi amigo!—, estuvo valiente y lucido. Con la muleta hizo una faena magnífica, y mató de una algo perpendicular. (Ovación.)

En su segundo, que brindó al público, después de lucirse con la pañosa, muleteó con gran voluntad y lucimiento, y como mató pronto, escuchó muchas palmas.

Angel Soria.—Estuvo bien en su primero, al que lanceó bien. Con la muleta no pudo hacer nada, pues al dar un pase le achuchó el bicho, y sin querer le pinchó cerca de la yugular, y, en vista de que el bicho se desengraba, tuvo que matarlo precipitadamente antes de que se cayese.

En el último nos demostró un valor temerario, pues el toro era un señor con toda la barba, y el *peque*, sin arredrarse, se metió entre los pavorosos pitones y le hizo una faena que otro cualquiera se hubiese visto negro para dominarlo; al querer hacer una fili-

grana fué enganchado, sin que, afortunadamente, sufriera más deterioro que la ropa, y, como no fué pesado con el pincho, le jalearon bien y sacaron en hombros.

EL TIO CHIRALAS

Corrida del día 8 de septiembre de 1935.

Desde Valladolid

Causas ineludibles me obligaron a estar ausente de ésta el pasado domingo.

La opinión general de los aficionados es que los toros son más bien regulares que otra cosa, llegando al extremo de que algunos muy bien podían pasar por novillos. Pues bien: vean ahora la opinión de un crítico que no cobra (de la empresa) y que, por lo tanto, es seguro dirá la verdad, el popular "Manolete", en la referencia taurina de "Radio Valladolid", ha manifestado, sobre poco más o menos, lo siguiente: La sustitución de los toros de Murube, que, según la Prensa, se habían matado dos y herido malamente otros dos, accidente del cual se culpaba a unos torerillos (que no ha nexistido), pero que lo que se pretende demostrar es que los aficionados de Valladolid son los más cándidos del Globo.

Se desencajonaron toros de Parladé (que vienen a sustituir a los Murubes), Terrones y Albaserada, destacando de todos los de Terrones, por ser la corrida más igual; la de Albaserada se puede decir que es una corrida destartada, por la desigualdad de sus toros, predominando en ellos el exceso de cognameta; los Parladés se están muy a tono para quien los ha de lidiar, siendo en conjunto una corrida bonita.

Ahora véase la opinión de un crítico que no paga (en los toros), y del que sólo voy a copiar algunos párrafos de su reseña: El accidente que impide la lidia de los Murubes fué considerado por todos los aficionados como una gran desgracia; pero a la vista de los seis ejemplares enviados por

los señores de Clairac, parlades legítimos, aquellas lamentaciones se han convertido en una gran expectación por conocer el resultado real de las aparentes excelencias de los animalitos. La salida de las jaulas, especialmente de los tres primeros, fué de gran aparato; pocas veces hemos visto salir a la luz tres "tíos" tan brutos; en cuanto se vieron sobre la arena arremetieron a todo y contra todo, y sólo se dieron a la razón cuando tropezaron los dos segundos con el salido en primer lugar,

Ahora obsérvese con qué limpieza quiere este señor, que escribe al "compás" de Fray Gafitas, disculpar la pequeñez del toro, que muy bien podía pasar por novillo. Es el "flamenco" en cuestión el toro más pequeño de los veinte desengajados. Es un precioso animal, toro pequeño, bajo, corto, con poca cabeza y recogido de pitones, negro, gordito, bien redondos los cuartos traseros, un pequeño toro, en fin, magnífico de tipo y de genio. Su "faena" fué tan sobresaliente que ningún aficionado de los que le vieron dejará por nada de presenciar su lidia. Los Albaseradas traen principalmente cabeza y más aún pitones; la corrida tira a grande. De esa misma tendencia son los Terrones, pero de más hermosa presentación.

¿Comentario? Sólo se puede hacer viendo la diferencia de no "cobrar" y no "pagar"

En fin, el "Giñol" de Fray Gafitas sigue en movimiento. ¿Se repetirá el caso "del toro colorao"?

GALLEGO

Valladolid, septiembre 1935.



DOMINGO ORTEGA, el coloso de Borox, tiene también un estilo depurado con el capote, y para patentizarlo ahí está esa foto, que demuestra un portentoso de ejecución, y que levante el dedo el que se atreva a mejorar esa media verónica.

EN PLENO TRIUNFO RAFAELILLO EN BARCELONA

Publicamos a continuación lo que dice Rondeño, crítico de "El Diluvio", de la última actuación de Rafaelillo en Barcelona:

"Valencia, la riende y luminosa ciudad mediterránea, ha bebido siempre los vientos por tener un gran torero, una figura en el llamado arte de Cúchares. De peones los ha tenido y los tiene de "primerísimo cartel": el Chafín, Pepín, el Trallero—malgrado cuando más se esperaba de él—, Blanquet—el hombre de confianza del coloso Joselito—, Morenito, David, Alpagaterito, Carranza y Rosalito.

Fabrilo, fácil estoqueador y mal torero, no pudo nunca llegar a destacarse entre los mejores. El inolvidable Granero, tan sólo flor exquisita de un día. Barrera dicen que se retira de los toros, y To-

hesión de las gentes, que admiran en él, por igual, tanto su valentía como su arte de oro puro.

A su primero, que sale corretón y huye hasta de su propia sombra, le para Rafaelillo los pies con unos eficaces capotazos por bajo, para estirarse y lucirse después en unas verónicas de clase extra. (Ovación de gala.) Seguidamente instrumenta tres faroles y una revolvera que entusiasman a los morenos y a los "rubios".

Con la escarlata, Rafaelillo se aprieta una enormidad en unos pases por bajo para recoger al bichejo, que tiende a salirse de naja. Se estira en un gran pase de pecho y en otros muy valientes de pitón a pitón. A fuerza de arriarse y teparle la salida con la muleta, le obliga a embestir. Los esfuerzos y lo que expone el espada son premiados con una ovación. Al dar un pase sale volteado sin consecuencias. Más pases, encorajinado el chava valenciano, y a dos dedos de los pitones.

Suelta un pinchazo, saliendo trompicado. Dos pinchazos más, entrando con decisión por uvas, y un estoconazo. Descabella al primer envite. (Ovación.) El diestro pasa a la enfermería, de la que no tarda en salir.

A su segundo, que poco después había de ser el toro del escándalo.

Y allá va Rafaelillo dispuesto a entenderse con el de Pérez Taberno, que no se distingue, precisamente, por su bravura y codicia. Al tercer muletazo, Rafaelillo ya ha armado el escándalo, ya ha hecho que todos andemos de cabeza y que se le aclame con delirio. Varios pases naturales, suaves, armónicos, corriendo la mano izquierda con ritmo lento y tirando del toro lo preciso para que no se le vaya. Los que liga con el de pecho, producen un clamor en los tendidos. Ovacionaza y música en honor del héroe de tan portentosa hazaña. Continúa desafiando al enemigo en la misma cabeza de éste. Unos pases afarolados y unos molinetes, girando en el mismo cuello del bicho, hacen que la plaza se convierta en una casa de orates, orates que gritan, gesticulan y aplauden a cada pase que el chiquillo da con emoción y temeridad inigualables. Colma la medida un forzado de pecho y varios pases de rodillas muy toreros.

D e una gran estocada, recreándose y dejándose ver, tumba al bicho patas arriba.

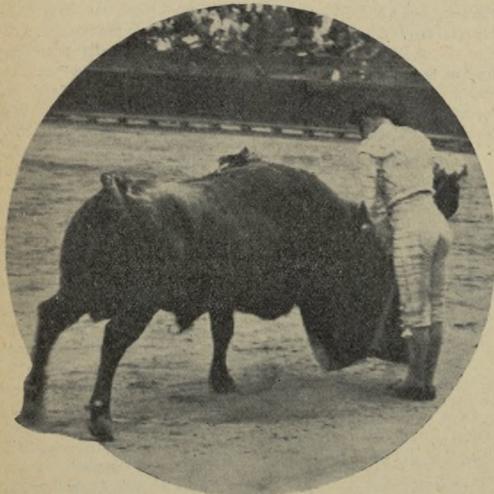
Ovación inenarrable, las dos orejas, el rabo, dos vueltas al ruedo y dos salidas a los medios. Cuando se retira a la enfermería—se resiente visiblemente del palizón—va acompañado de la ovación—va acompañado de la ovación

¡Qué velocidad lleva Rafaelillo! ¡Si parece ayer cuando empezó, a primeros de temporada, a sonar su nombre, y ahora la alternativa! Sólo se puede comparar con Belmonte, el Único, que apenas si fué novillero...

RONDEÑO



FELIX COLOMO, después de su brillantísima temporada en España, ha sido ventajosamente contratado por la empresa de Bogotá. Que verdad es que al que madrugado es Félix.



RAFAELILLO, sigue su carrera triunfal no superada por nadie. La estadística de sus corridas y de sus éxitos es la mejor prueba de que estamos frente a una indiscutible figura del toreo. El año 1936 el amo del toreo recibirá esta tarjeta: Rafael Ponce.



ZEPEDA, el mejicano valeroso, es un banderillero estupendo, como lo demuestra en este momento que reproducimos, en el que se asoma al balcón con una seguridad de su arte y su valor que asusta a los aficionados.



LORENZO GARZA, con la aureola de los consagrados finaliza su vida en España, donde cosechó orejas y rabos a granel como testimonio de sus felices y brillantes actuaciones, dejando sobre alto, nimbado por la gloria, la jama y el dinero.

El mejor jefe de estadística, en el toreo, es el toro. Por eso, Rafaelillo a estas horas puede contar sin temor a equivocarse, estas corridas: día 15 de Septiembre en Murcia; 16, en Jerez; 22, en Valencia; 25, en Córdoba; 29, en Valencia; 30, en Sevilla; 6 de Octubre alternativa en Valencia; 12, confirmación en Madrid; 14 en Barcelona; 18, en Jaén. Y... suma y sigue. Obra son amores y no buenas razones.



PEPE GALLARDO, sin confirmar su mérito ni su clase excepcionales, y en todas las plazas dejó bien grabado su valor y su arte. Madrid, lleva toreadas un sin fin de corridas en las ferias más importantes de Cádiz a Francia, el nombre de Pepe Gallardo, se pasea triunfador.

LOS QUE SE FUERON GAONA O LA FINA ESTETICA

Una tarde... Una tarde de primavera, con pureza en el ambiente y galas en la Naturaleza. Una tarde... Una tarde dominguera de abril, trinos de pájaros y alegría de Resurrección. Una tarde... Una tarde en que el sol, emocionado ante la magnitud del hecho que iba a alumbrar, no pudo contenerse y, ocultándose en la pesadumbre de las nubes, se deshizo en llanto de fina lluvia. Una tarde... Una tarde memorable en los anales de la tauromaquia, dominó 12 de abril de 1925, se alejó para siempre de los ruedos la prócer figura en que genuinamente tuvo su encarnación la estética más depurada; Rodolfo Gaona Giménez.

Al cabo de tantos años transcurrido desde esta efemérides, volver de nuevo sobre su comentario no es impropio, como, quizás, pudiera parecer en atención a tantos y tan varios aspectos como la actualidad nos brinda. No, amigo lector; no tan sólo no es impropio, sino que el justo y rendido homenaje de evocación que con estas breves líneas tributamos al inolvidable artista mejicano debe, además, ser considerado como el inicio de una imprescindible reivindicación que venga a colocar en su digno sitio el nombre de este lidiador, al que en nuestra Patria se pretendió opacar en su eminente valía con incontables simosidades y vergonzosas maquinaciones, fielmente deladoras de su baja animosidad. De no ser así, desmentiría en gran manera la proverbial hidalguía española. La injusticia, pues, cometida en el artista, tiene hoy que ser reparada en el padre de familia, en el hombre de negocios que allá en Méjico vive aureolado de idolátrica admiración.

Junto a los más geniales lidiadores, sin desmerecimiento alguno, figurará en los anales taurómicos el nombre de Gaona. Y siempre que se hable de elegancia artística, cuando se quiera buscar ejemplo y personificación de la más pura estética, del más emocionante ritmo florecido en esta fiesta de sangre y sol, forzosamente, y con ecúmene devoción, habrá que pronunciar el nombre de Rodolfo Gaona. La elegancia, la señorial distinción de su arte era algo tan consustancial en su personalidad, que hasta en los más desafortunados momentos ofrecía un bello resalte. No una elegancia compuesta y desfigurada, como la que en estos tiempos parece ser norma de muchos lidiadores; no una estética estudiada y de absoluto forzamiento, que en su anormalidad convierte el arte en la más grotesca parodia; no una estilizada personalidad, que tan sólo por el mero hecho de serlo excluye ya toda otra modalidad de emoción o dominio al sacrificar la iniciativa total al logro de un violento y amanerado destello. No. La estética de Gaona, como en Lagartijo, como en Fuentes, es al-

go innato, algo propio y distintivo, que ni se aprende ni puede enseñarse, por cuanto es manifestación temperamental inalienable.

Más que arte, poesía de arte es todo el toreo de Gaona. El capote, cincelador de bellas inspiraciones, con honores de sucesiva imitación. ¡Incopiable y emocionante belleza de la gaonera, del lance maravilloso enaltecido con su nombre y tan adulterado posteriormente!... Las banderillas—y aquí precisa hacer hincapié—, algo tan plásticamente destimbrador como nunca se vió en los ruedos. La figura erguida, el compás ceremoniosamente lento, los graciosos arabescos del adorno, la inigualable destreza en cuadrar, la justa y emocionante precisión en el momento de reunir; en fin, la majestuosa arrogancia



PASCUAL MARQUEZ, en un alarde de valor. Dicho diestro, que trae revolucionada a la afición, fué gravemente herido el jueves en Madrid por un novillo de Gabriel González y nos quedamos sin saborear su arte.



CURRO CARO, como torea con el capote y la muleta, no puede definirse. Hay que verlo para comprender todo su valor, el mérito de su arte. En Curro Caro hay un torero de época, un torero de los que destacan entre mil, por su manera personalísima de ejecutar todas las suertes del toreo.



Es el NIÑO DEL BARRIO un torero que por exceso de pundonor lleva esta temporada varias cogidas. Claro que eso le sucede solo al que como él se arrija todas las tardes y en todas ellas sale triunfador y corta orejas.

El cronista taurino de "Mundo Gráfico", está poniendo la importante revista gráfica a la altura de cualquier libelo taurino. Hace unos días, decía que Jaime Pericás era un truco de Llapisera. A los ocho días justos, resulta que el autor del truco de Llapisera es Farragut, puesto que con una sola visita a tiempo, las lanzas se vuelven cañas y el arte, el valor y la belleza del torero mallorquín son la admiración suya. ¡Vamos a tener un poquito más de formalidad, que los lectores de "Mundo Gráfico", se dan cuenta de todo!

do ya desde la fecha de su retirada. El toreo se ha visto afluído de nuevas orientaciones; la fiesta ha sufrido una profunda transformación; el público, el buen público impresionable y tornadizo, trata de descifrar una preferencia en el ilógico parangón entre aquel toreo y éste. ¿Cuál es mejor? Acerca de gustos, dice el refrán que ningún tratado se ha escrito; quédese cada cual con el suyo, y así evitaremos duras y muchas veces risibles polémicas. Lo indudable es que, más o menos alteradas, con mayor o menor dignidad, el toreo moderno se sustenta totalmente de las normas que con sus felices innovaciones le señalaron aquellos lidiadores de anteriores épocas. No parece sino que la originalidad creadora--verdadera manifestación del genio--haya en nuestros días cedido su lugar a una fácil y monótona tendencia plagaria. Se podrá torear más cerca, más "bonito", si se quiere; pero, mientras tanto, transcurren los años sin que salga ningún lidiador con el estilo trágico y auténticamente revolucionario de Belmonte; con el fácil dominio y artística variedad de aquel coloso que se llamó Joselito; con la estética majestuosa e incopiable de Gaona... ¡Aurea trilogía en la historia del toreo! Inevita-

blemente corre el pensamiento a encontrar grato refugio en pretéritas evocaciones... Y al regresar, vuelve triste.

Rodolfo Gaona se fué del toreo una tarde de abril con auras de primavera y risas de Resurrección. Era fiel poseedor del auténtico secreto de la elegancia y distinción en el riesgo azaroso del arte taurino. Se fué de los ruedos, se lo llevó consigo y ya no se ha vuelto a ver. Con emocionada razón en su despedida vertieron lágrimas las plomizas nubes del cielo mejicano, que tantas y tantas veces se abrieron, invitando al sol a festejar con su luminosa sonrisa los prodigios que en la plaza esculpía aquel supremo artífice de León de las Aldamas.

Se fué en una tarde dominguera de abril. Una tarde de las que dice Rubén Darío:

"...Ríe primavera, y el vuelo de [la vida abre lirias y sueños en el jardín [del mundo..."

Poesía de Rubén Darío, lienzo de Zuloaga, melodía de Schubert, cincel de Benlliure, faraónica prestancia, ebrios aromas de mayo andaluz... De todo esto y más estaba saturado el toreo de Gaona.

Juan MUSOLES

Burriana.

derar a Pascual Márquez, con perjuicio de los intereses de Antónito Conde y con permiso de... la autoridad competente.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en las corridas que en Francia van a torear vestidos de luces Belmonte y Sánchez Mejías, no intervendrá para nada en la cuestión *embarque* ni Manolo Belmonte ni Aurelio Sánchez Mejías.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero D. Juan Soto no tiene nada que ver en el pleito italo-abisinio que se avecina.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero, a pesar del cartel inmenso de Pascual Márquez en Sevilla, todavía Manolo Belmonte no ha dado una sola corrida a Antónito Lafarque.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero, en cambio, está loco con el jerezano Calí, un chaval que, por parecerse a Cagancho en todo, hasta quiere que lo apodere Alejandro Serrano.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero la empresa de Cádiz anda que bebe los vientos por encontrar al apoderado de Venturita, sin conseguir su objeto. Y eso que las ofertas que hace en principio, hasta dar con el paradero de D. Miguel, son tentadoras de verdad.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero cuando el mozo de espaldas de Jaime Noain llegue a Madrid, va a tener que oír lo que diga de muchas cosas que hasta ahora han ido pasando en silencio.

El notable novillero malagueño Miguel Guillén "Rondeño", ha obtenido recientes triunfos en las plazas de Monóvar, Alcaraz y Minaya, estando en tratos su apoderado, D. Francisco Santos Herrera, con la empresa de Tetuán, para su próximo debut, con la confianza de que en esa corrida confirmará los citados triunfos, ya que posee valor sobrado y estilo sobrio y personal, por lo que aficionados que le han visto actuar le estiman como un gran torero.

Recientemente ha fallecido en Madrid la respetable señora doña Ana Basurto, madre de nuestro querido amigo el popular Fernando, que fué mozo de estoques de Emilio Méndez.

Desde estas columnas le damos nuestro más sentido pésame.

El joven y valiente novillero Antonio Valero "Valerito", que con gran éxito ha actuado cuatro tardes esta temporada en Tetuán, cortando orejas en todas ellas, lo volveremos a ver seguramente en dicha plaza, en una novillada de postín que se celebrará el próximo domingo.

En nuestro último número dimos cuenta de un bautizo celebrado en Jerez de la Frontera.

Lo que no dimos fué el nombre del padre, el popular "Vicerías", mozo de estoques de "Venturita".

De la representación del valiente novillero Fernando Acedo se ha hecho cargo el culto apoderado D. Federico Quirós, domiciliado en Madrid, calle de Atocha, 57.

Fernando Acedo actuará muy pronto en Tetuán de las Victorias.

Carpeta taurina

Nuestro corresponsal literario en Sevilla "Carito" ha sido nombrado redactor taurino en dicha capital de los diarios de Huelva y Córdoba "La Provincia" y "La Voz", respectivamente.

Ha sido un acierto de dichas empresas el nombramiento, pues "Carito", que chanela un rato de asuntos taurinos, será bien acogido por los lectores de los dos importantes diarios.

Enhorabuena.

Con gran animación se han celebrado, en las ferias de Torreperejil, tres novilladas, con ganado de D. Sebastián Izquierdo, que resultó grandes y bravos; actuó de único matador el valiente

novillero sevillano Eduardo Pérez, Niño de "La Venta", que cada tarde ha matado dos toros; en esta población jamás han visto faenas de capa y muleta como las que ha ejecutado el Niño de "La Venta", enloqueciendo al público con su arte, valor e inteligencia, haciendo faenas de muleta inmejorables, y matando a estocada por toro; ha sido ovacionado infinitas veces, cortando cuatro orejas y dos rabos. La empresa de Ubeda, que ha presenciado estas corridas, ha hecho gestiones para contratar al gran artista para que tome parte en la gran corrida que anualmente se celebran en dicha población el día 4 de octubre.

¡No sabemos nada!

Pero Diego Malasideas se gastó el domingo unas buenas pesetas en dos barreras de sol, para ver a su protegido Navarrito.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero para todo el mundo era un secreto que D. Diego había recomendado a Gómez de Velasco al valeroso torero de Madrid. ¡Por eso no dejaba ni a sol ni a sombra, hace unos días, a D. Cristóbal Becerra!

¡NO SABEMOS NADA!

Pero, molesto porque Navarrito no tuvo la atención de brindarle un toro, le ha retirado su protección y piensa cobrarle los dos cafés que le lleva abonados en el Café Correos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si la corrida de toros de Terrones no está a gusto de mister Pernod, Juan Belmonte no torea el día 22 en Madrid.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en la feria de San Sebastián se han perdido alrededor de veinte mil duros, según malas len-

guas, que todos conocemos. ¡Veinte mil duros y la varita célebre de Mr. Pernod!

¡NO SABEMOS NADA!

Pero hemos descubierto a Moyita sentado en un banco del Retiro, meditando y sensitivo, añorando las pelotillas que, años ha, le hiciera su contertulio, don Eduardo Pagés.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero a la reunión de Mr. Pernod este invierno no acudirá más que el buenazo de Durruti, porque hasta el propio Bejarano ha decidido mudarse de café.

¡NO SABEMOS NADA!

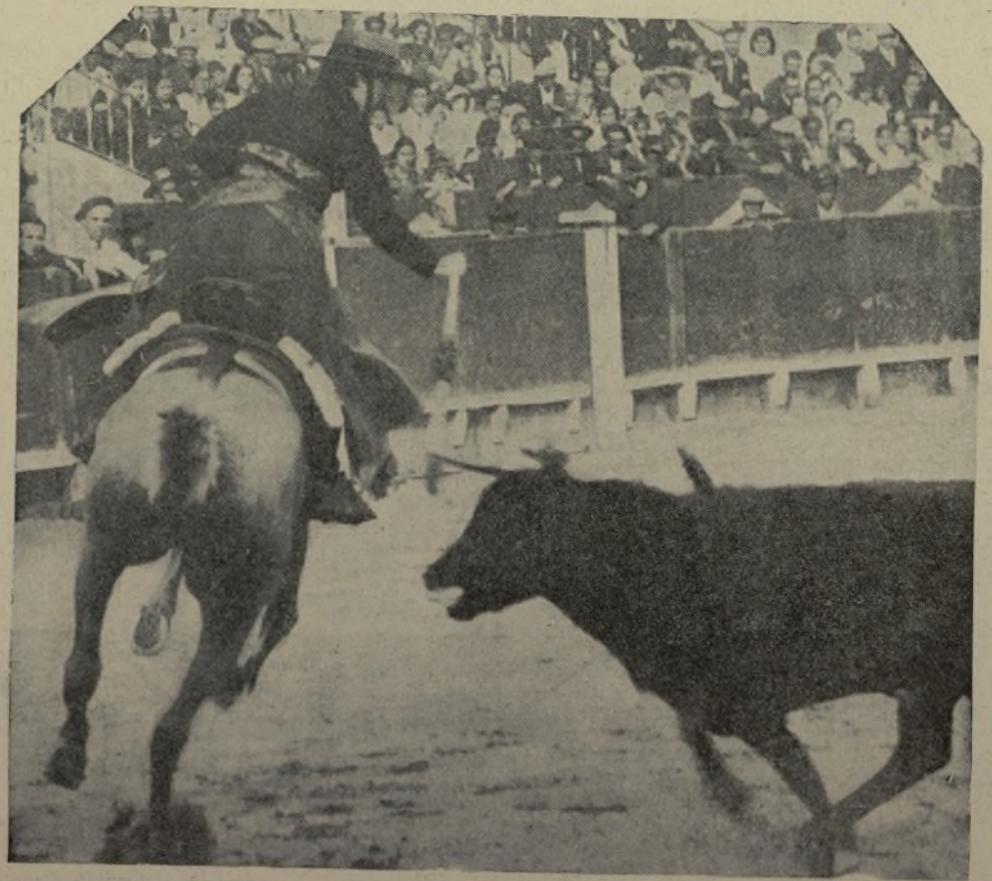
Pero Pagés anda estos días desalentado con la serie de birrias que ha logrado reunir en Valladolid, en concepto de corridas de toros.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el apoderado de Llevase-lotodo ha vuelto a firmar la paz con Larita, hasta nueva orden.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero ahora resulta que Manolo Belmonte quiere a toda costa apo-



La notable caballista y rejoneadora española BEATRIZ A. SANTULLANO, que está haciendo una lucidísima campaña por su arte a caballo, como lo demuestra en la foto que reproducimos.

DE COLABORACION

LA NOVILLADA DEL JUEVES

LOS DUENDES DE SEVILLA

Algo impalpable, sutil, que está en el ambiente, que se infiltra en nosotros, que nos hace suyo, que nos domina, que nos cautiva, que nos vence... ¿Dónde están? ¿Quiénes son? ¿Quién los vió? Nadie podía decirlo. Y es así. Y parece que no puede ser de otra manera. Unas veces, es la emoción de la leyenda que nadie acertó a escribir; otras veces, es la hipérbole suelta, que nos habla con exaltación marcada de aquello que amamos sin saberlo; un día, es el piropo vibrante, o la frase de color, o la sonrisa suave, o el halago sensual, que conmueve nuestros sentidos. Son duendecillos; el poder oculto de Sevilla, la

riosidad, me refirió: "No sé, no sé; lo que te digo es que Emilio Bomba, y José el Algabefío, y Parrao, y don Antonio Flórez, y Tomás Murube, y don José Marañón, como movidos por un mismo resorte, van a todas partes donde torea Pascual, y encabezan esas peregrinaciones fundidas por un mismo ideal, que se agrupan alrededor del esperado, del ídolo, del precursor... Bueno, bueno, ¿pero qué clase de torero ejecuta Márquez? ¿A quién se parece?"

Los duendes de Sevilla andan sueltos desde que Pascual Márquez se asomó al balcón de su popularidad regional. Ellos, y nada más que ellos, me han hecho tem-

murciélagos dislocados, se replegaron, asustados, revoloteando sin ton ni son sobre el círculo acusado de la fatalidad. Nos quedamos sin saber qué clase de torero es Pascual Márquez. Porque de los duendes de Sevilla no me fio. Muchas veces llevaron en volandas al Tello, y a Correa Montes, y a Diego de los Reyes... Y muchas veces también me atraparon con las insinuaciones sutiles de sus secretos encantos. ¡Que no, vaya!...

Venturita posee el *duende* de Jerez. Cante grande. El jueves se quedó solo con seis novillos de González del Camino. Una corrida molesta, de contraestilo, mansa y peligrosa. ¿Qué hubiera hecho con su lote—el peor de los dos—Pascual Márquez de no haber sufrido la cornada que sufrió?

Venturita, que al quinto toro, que se dejó engañar, le toró por naturales en una serie de cinco perfectos pases—el toro no etnia más faena, aunque digan lo que quieran los duendecillos derrotistas—, y que al toro que hirió al compañero lo desengañó fácilmente, dándole la lidia que requería a fuerza de consentirlo—las dos notas más destacadas de su labor—, toró a todos los toros superiormente con el capote. Los lances de Venturita tienen un sello de tan señorial interés, de tan magnífica expresión, que nos hablan del abolengo clásico del torero jerezano. Mucho valor derrochó Venturita al intentar torear con su manera especial a todos los novillos, pese a que la mayoría de ellos eran refractarios a todo lucimiento. Toros para emplear la defensa y no el adorno; toros desagradables, molestos, dispuestos más para hundir una reputación que para elevar un prestigio.

Con todos los factores en contra luchó Venturita. El público, que también sabe del duende de la emoción, despidió al torero, terminada la corrida, con una ovación entusiasta.

Dichoso el artista, que sabe contar en ocasiones y que puede contar siempre con el favor y el aliento de los públicos. Y Venturita es eso: un gran dominador de multitudes. Los duendes de Sevilla, a esta hora, andan soliviantados. Parece que les falta algo. Ya no es la canción del triunfo la que les mueve: es el himno de la responsabilidad.

¿Qué tenía que hacer Pascual Márquez en Madrid? ¿No tenía cubiertas todas las fechas? ¿Qué misterioso impulso le llevó a este destino? Nadie lo sabría explicar.

Algo impalpable, sutil, alado, rodea como un enigma a este torero y lo hace suyo. Son, quizá, los duendes de Sevilla, volubles, exagerados, hiperbólicos...

ALARDI

Imp. Torerías. - - Bravo Murillo. 30
Teléf. 42124.—MADRID



MARTIN BILBAO, es un excelente novillero, que lleva esta temporada una campaña brillantísima, hoy actúa en Valencia y esperamos otro éxito rotundo del torero bilbaino.

Juan Belmonte, padre y Juan Belmonte, hijo

Ya el año pasado se decía que el chico de Belmonte apuntaba el toro de tal forma que se podía confundir con el del padre; no lo dudo.

Este año dicen algunos de los que le han visto torear que es mejor que su extraordinario padre; tampoco lo discuto. Otros toreros, como el difunto Joselito, "el Gallo", como Manolo Bienvenida, etc., son mejor que fueron sus padres. ¿Por qué Belmonte hijo no podía ser mejor que su mismo padre?

Pero vamos a ajustarnos a las normas de la dinastía de los Gallos y Bienvenida y a la dinastía Belmontina. La dinastía de los Gallos es de tradición como escuela y la de los Bienvenida también, parte casi de la misma rama, por ser de la escuela sevillana. De esta última escuela de toreros que voy citando hubo mucho bueno, pero, en cambio, de la rondeña fué más difícil depurarla, ni menos copiarla, porque si algo existió fué últimamente, si mal no recuerdo: ese salto lo dió el inolvidado Montes.

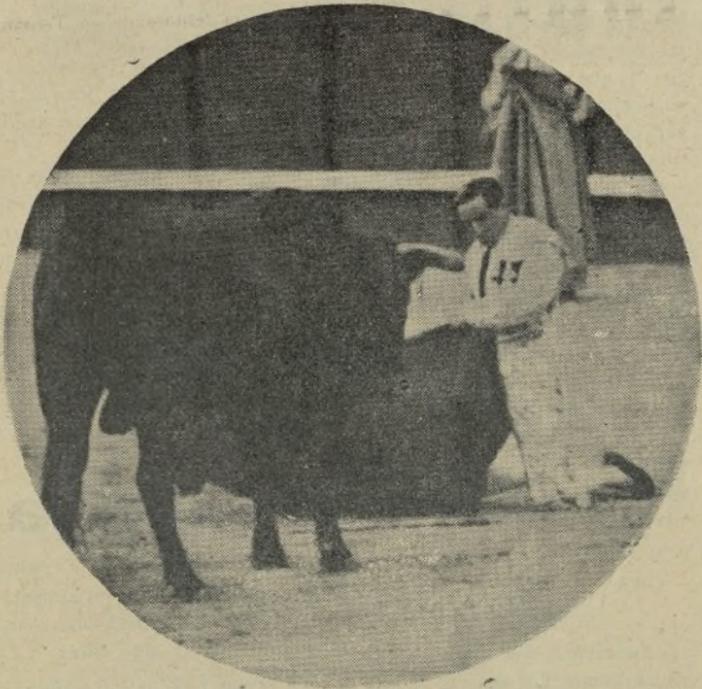
Sucesor amplio y arrollador, como ya todo taurino y no taurino sabe, fué Belmonte. Lo gran-

dioso del caso sería que Belmonte, hijo; rompiera las normas que su mismo padre atropelló hace veinticinco años. ¿No he dicho antes que la escuela sevillana es más fácil y hay auténticos valores de esa misma tradición? ¿Por qué en la escuela rondeña apenas hay valores? ¿Es que esta escuela acaso llegó al límite? ¿Podrá ocurrir que Juanito Belmonte borre la historia generadora de un auténtico fenómeno del siglo de oro del torero? No nos volvamos locos y esperemos a quince años para ir apreciando paso a paso este nuevo proceso archigenerador de la tauromaquia.

Sentiría gran satisfacción que este joven hijo de la piramidal dinastía trianera, se pareciera, como genial y excelso artista, a su padre, como físicamente se parece. Soy uno que se conformaría sólo con que tuviera la suerte de hacer reverdecer la pureza del torero contemporáneo. No creo que sea mucho, ¿eh?... Con que, adelante, Juanito, que lo retrospectivo queda bueno para quien no tiene sangre torera... como usted la tiene...

¿Ocupará este retoño la silla de su padre?

A. ROBLEDO.



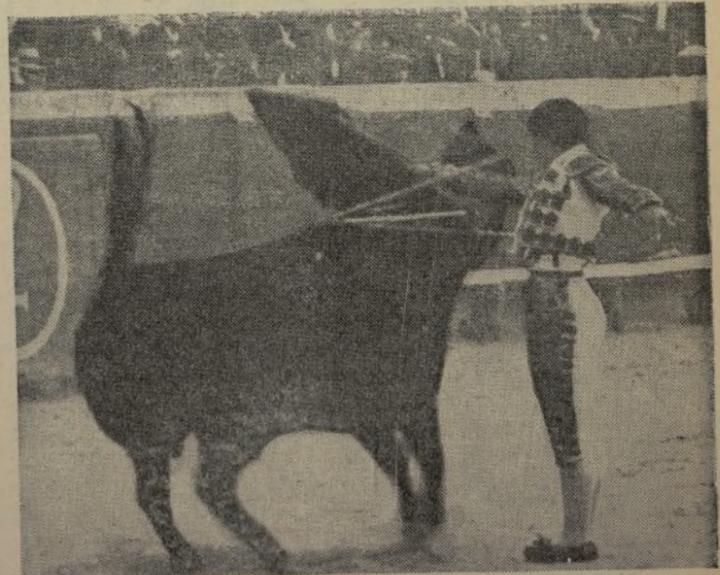
VICENTE BARRERA, el sin rival torero valenciano, demuestra que además de arte, posee un valor poco corriente en los toreros de su corte.

razón de ser de su existencia. Nadie podría definirlo.

Pero es así. En Sevilla, donde tanto se sabe de toros, sin jactancia, porque sí, como si no hubiera que saber de cosa alguna más amable ni más rica; nadie supo decirme a ciencia cierta—¡y mire usted que lo he intentado veces!—qué clase de torero, qué personalidad tiene, qué estilo sintetiza, qué modalidad trae, qué cosa nueva ejecuta el marismeño Pascual Márquez. Nadie. Y, sin embargo, un algo sutil, impalpable, con perfume de exagerada vehemencia, salía siempre al paso de la historia, de la crítica, de la definición... ¡Oh! ¡Ah! Es una cosa... ¡Y saltaba el madrigal, o la frase precisa, o la anécdota curiosa, o la superación, o la verdad hecha graciosamente mentira, o la salida de un toro, o el gesto expresivo... duendecillos sueltos de Sevilla, espiritual acomodado de lo bello!...

Recuerdo que una vez llegué a cercar de manera tan apremiante a un buen aficionado, que, como si descargara todo el peso de su suficiencia sobre el muelle de mi cu-

biar de emoción en esta tarde llena de sugerencias, donde un duendecillo negro, el de la envidia, ha hecho caer roto al torero, apenas puso en pie el mecanismo de su arte. Y ya—lo confieso plenamente—me traían atrapado, hecho suyo, cautivo de su mando, preso en sus tupidas redes. Tanto, que en un solo lance que le vi enderezarse, de los cuatro ensayos de deseo que le advertí en su toro, quise ver la cintura quebrada de aquel novillero sevillano que se llamó Manuel Jiménez, "Chicuelo"... ¡Inmenso poder sugestivo! ¡Es mucho Sevilla! En el novillo que abrió plaza, suave y dócil, el capote de Pascual se mantuvo en un tono discreto, continente. Dos lances sin relieve en el primer quite; unas chicuelinas torcidas en el otro... Todo cerca, todo compuesto; pero, ¡todo tan vulgar! No vimos más. No pudimos ver más. Un pitón asesino, tirando a "chinar" desde que tropezó la primera vez con el capote de Pascual, se hundió en la carne del torero, no en un descuido, sino en la consciente realidad de una cosa cierta. Los duendecillos trágicos, como



Hoy torea en Tetuán CHIQUITO DE LA AUDIENCIA, donde pondrá de manifiesto sus grandes dotes de torero, como lo ha hecho en las diferentes corridas que lleva toradas.

SIEMPRE TRIUNFADOR

RAFAELILLO EN VALENCIA

A continuación publicamos lo que dice el crítico taurino «Fargardel» en el *Diario de Valencia*, con motivo de la última actuación de «Rafaelillo» en Valencia.

«Y el milagro de hacer resurgir la afición lo han hecho media docena de muchachos valerosos y audaces, que van a desplazar muy pronto de sus encumbrados pedestales a tanto ídolo que nos ha resultado falso. Y de esa media docena, un hombre pequeño, que tiene acaparado el interés de la afición, porque lleva dentro, y lo demuestra en todas sus actuaciones, esencias de gran torero, un valor que derrocha en proporciones alarmantes, un arte de recio sabor y una inteligencia ponderada y ecuánime. Todo ello, puesto al servicio de una voluntad indomable.

Si se decide el señor Peris a dar un espectáculo el día más intempestivo del año, a base del joven Rafael, prometo mi asistencia, con gabán y hasta con un braserito para los pies. Y como yo, diez y ocho mil aficionados más, con braserito y todo.

Y eso que nuestro gran público, que ha visto desde el día del debut las excelencias del arte y el valor sereno y reflexivo de este muchacho, no estuvo en la tarde del domingo todo lo justo que debió estar, aplaudiéndole menos de lo que merecía.

A mí es una de las tardes en que me dejó más satisfecho, sobre todo después de la lidia de su segundo toro. Se trataba de un animalito difícil, bronco, incierto, desparramando, nervioso, corneando mal y muy raras veces a su debido tiempo. Y a pesar de ser tantas las dificultades que tenía que vencer, no sólo salió airoso

de su cometido, sino que demostró a los aficionados de lo que es capaz, y junto a los pases inteligentes y sobrios, para corregir defectos, instrumentó otros de belleza impecable y de un valor inmenso, que hicieron sonar la música. Un pinchazo, una estocada una chispa atravesada y dos intentos de descabello. ¿Se puede hacer más con un toro difícil y de temperamento? Sin embargo, aunque se le aplaudió y obligó a salir al tercio, no fueron las palmas tan nutridas que hicieran necesaria la vuelta al ruedo. Y en esto el público estuvo justo. Se le debió aplaudir más.

Las palmas que sobraron en el segundo de la tarde, si es que sobraron, debieron tributarse con más entusiasmo en el otro; pero el público no lo apreció así y prefirió dar rienda suelta a su entusiasmo a una buena faena con un novillo que se caía en cada pase y que dejaba colocar a placer.

La faena en este toro fué de dominio, inteligente y artística, y, aunque de buen conjunto, destacaron varios molinetes, uno de pecho y dos ayudados por bajo, que fueron un modelo de ejecución. Acabó de un estoconazo delanterillo, pero de efecto fulminante.

Hubo orejas, rabo, vuelta al ruedo y salida a los medios, entre un diluvio de palmas, cigarros y ramos de flores.

Con el capote estuvo siempre bien, siendo de destacar tres verónicas y media en el primero de la tarde, que fueron un monumento. En el primer tercio fué lo mejor de cuanto se hizo.

Imprenta TORERIAS
Bravo Murillo, 30.



MANOLITO CARMONA TULLA un chaval que promete y que los que le han visto torear aseguran que posee grandes condiciones para en plazo breve ocupar un buen puesto en el escalafón.

EL TRIUNFO ALCANZADO POR TORERITO DE TRIANA

El crítico de «La Unión», al reseñar la corrida de Constantina, dice lo que a continuación copiamos de la actuación del «Torero de Triana»:

«Cada día que pasa nos afirmamos más en el criterio que sustentamos de Torerito de Triana. No se puede torear ni más cerca, ni con más decisión, ni con más tranquilidad.

Toreó apretadamente con el capote, incluso aprovechando algunos peligrosos achuchones de sus novillos, y en quites se los lió al cuerpo varias veces, de manera inverosímil, en varios faroles.

Al primero, que brindó al maestro Juan María Vázquez, le echó las dos rodillas a tierra, y, porfiándole, le sacó un pase de tanteo, espeluznante. De pie, siguió por ayudados, intercalando dos molinetes temerarios, que levantaron al público de sus asientos. Mató como mandan los cánones del valor y las reglas del toreo, pero sin suerte al herir. La ovación fué unánime y estruendosa, y dió la vuelta al ruedo.

En el segundo, después de armar la escandalera con el capote, le hizo una faena valiente y dominante, a los acordes de la música. Tres ayudados por bajo y dos de pecho, apretadísimos, fueron de clase extraordinaria.

Entró tres veces a matar, limpiamente y por derecho, y, por fin, dejó una estocada que tumbó al novillo.

Le concedieron las dos orejas y el rabo, y dió dos vueltas al ruedo. Seguimos sin comprender cómo no ve el público de Sevilla a Torerito. No se puede estar más cerca de los toros, ni habrá nadie que le gane en pundonor y amor propio a este diminuto torero, todo corazón.»

COTILLO TAURO

LA CORRIDA DEL PUERTO

A Juan María Vázquez, crítico taurino de «A B C», de Sevilla, y que a veces, con todo su prestigio de cronista taurino, no sabe o no quiere ascribir lo que ve, y que, en cambio, un crítico tal vez con menos renombre que él (el de «La Unión», de Sevilla), termina tal y como yo encabezado estas líneas.

Llegué al Puerto el pasado domingo con el deseo de poder admirar una vez más el arte y valor en nuestro paisano Venturita Núñez, «Venturita». Y en verdad es, otra vez tengo que coger papel y pluma para elogiar al paisano, y no ya para él, sino para desmentir lo que algunos cronistas fuera de su sitio escriben por ayudar a otro. Yo, que tal vez sea el más torpe de todos los que escriben de toros, tengo siempre la costumbre de estampar cuanto he visto, todo ajustado a la verdad.

Por eso en esta ocasión, en vez de mandar una información detallando la novillada, me acojo solamente a lo que uno escribe con más categoría y lo que otro termina con menos prestigio.

Yo—y lo vuelvo a repetir—, con poca sabiduría para la escritura, y solamente guiado por una

amistad estrecha, es por lo que empuño la pluma y cojo papel para, ya que uno le desprestigia sin fundamento de ninguna clase, tenga por sus tierras alguien que le sepa defender, porque la verdad está siempre en su sitio, y está muy feo que un cronista de la talla de Juan María Vázquez haga lo que ha hecho por el solo hecho de que no le sea simpático el matador de referencia.

Pudiera escribir muchas líneas más sobre lo mismo; pero sólo me resta decir que Venturita, con más seguridad que antes, con mucho más amor propio y con más deseo de agradar a los suyos, salió el pasado domingo dispuesto a confirmar todos los triunfos que por allá ha conquistado.

Cuatro orejas, dos rabos, una pata, y porque no se concede más, porque la plaza estaba llena de sevillanos, que saben apreciar lo bueno y lo malo.

Reciba como amistad estas líneas mi maestro, tal vez, Juan María Vázquez; pero que en esta ocasión no se ha ajustado a la verdad.

Para Venturita, en desagravio, la más sincera felicitación de su amigo y no periodista.

RAFAEL DE LA SIERRA

Desde Zaragoza

UN PROBLEMA URGENTE Y GRAVE QUE SIGUE SIN SOLUCION

Lamentable espectáculo fué el que se desarrolló, durante la celebración de la novillada del domingo 1 de septiembre de 1935, en la Plaza de Toros de Zaragoza.

En la novillada de dicho día se tiró al ruedo un joven y novel torerillo de los llamados vulgarmente *espontáneos* — yo que no son muy partidario de que se tiren a la arena ningún aficionadillo como así le suele ocurrir a la mayoría del público por las circunstancias siguientes:

Primera.—Por el peligro que tienen en la precipitación y nerviosidad en que se tira el individuo.

Segunda.— Por esa misma precipitación y nerviosidad, desconoce ciertos detalles, que hoy para ellos son desconocidos, la técnica, que tiene que poseer un torero para engañar a su enemigo.

Tercera.— Que al arrojarse al ruedo de una plaza esos noveles torerillos, que hoy les está picando el gusanillo de la afición, de querer llegar a ser un famoso matador de toros; no creo que sea éste el sitio más recomendable para probar sus aptitudes, por el peligro y las circunstancias en que se encuentran esos llamados *espontáneos*.

No dejo de comprender que en algún sitio tienen que probar sus

aptitudes esos muchachos ¿pero hubo alguien que se preocupara de darle a este asunto una solución favorable y algo eficaz?

Ya se que todo lo que se ha escrito sobre dicho tema y se escriba será como predicar en desierto...

Eduardo Forriés



La señorita torera RAVIEL RODRIGUEZ, que está haciendo una lucida campaña y a quien su apoderado, don Ezequiel Casado, no cesa de firmarle fechas.

EL HUMOR DE LOS OTROS



—¿Y a qué viene eso de disgustarte por que te he «llamado»?
—¡Pero tú sabes si hay algún torero que le gusta que lo llamen silbando!

(De «El Popular» de Málaga).

HAY QUE ABRIGARSE



El revistero de "La Unión", de Sevilla, llama a Rafaelillo el "bú" y le emplaza para fecha próxima, en una contienda sin igual con Pascual Márquez.

A la vista de estas interioridades, exclamará seguramente Llapisera:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Cuando Escalantito comprobó los delirios de grandeza de su amigo el apoderado, que le ofrecía poco más o menos que ponerlo rico en un abrir y cerrar de ojos, comentó para sus adentros:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

La noticia de que Pericás no toreaba el jueves en Madrid, la supo Lozano por "radio", e inmediatamente se volcó por todos los cafés gritando jubiloso:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

En la plaza de toros de Madrid, en su sección de "recomendados", todavía quedan algunos nombres nuevos, que cuando sean conocidos harán exclamar a las gentes:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Es rigurosamente cierto que a Rosalito de Granada le ha tocado otra vez la Lotería, y Venturita, al comprobar la suerte de su subalterno y recordar el coñac Napoleón, gritó con fuerza:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Cuando en el pueblo de Palomo, el fotógrafo, todo era consternación por la suspensión del famoso festival taurino de indudable recuerdo histórico, Gitanillo de Triana, optimista, quería a toda costa que se lidiase un becerro ciego, proponiendo que, si fuera preciso, se le comprara unas gafas. Y Ponce, al enterarse de la disposición de ánimo de su matador, suspiró:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Ha dejado de pertenecer al gremio de mozos de espadas el ex marqués de Trujillo. Y al enterarse Manolo Secretos, corrobó:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡¡QUE LOS MATE EL DE LAS POLAINAS!!

En Casarubuelos, la patria chica del fotógrafo Palomo, se anunció el martes un festival taurino, en el que debían actuar Valencia II, Chiquito de la Audiencia, Gitanillo de Triana y El Soldado. Se escaparon uno o dos de los becerros apartados, y los otros dos no se pudieron encerrar, descarrándose el espectáculo. El público protestó de lo ocurrido, y los más exaltados, en su deseo de que se lidiara la corrida, se dirigieron a casa del empresario en actitud levantisca.

Les salió al paso el sin par Kaito, invitado a la fiesta, quien intentó calmar a los exigentes con unas palabras arrancadas del Kempis. El crítico de "Ya", que más que a una fiesta campera parecía que iba de excursión a la estrosfera, con sus polainas, su boina y su gorra de viaje, no consiguió su propósito. Y, en mitad de su peroración, le atajó un grullo:

—Nosotros, señor inspector, lo que queremos es que *haiga* toros.

—Que haya, que haya—rectificó cariñosamente Kaito.

—Bueno—gritó otro paisano de Palomo—, que *haiga* o que haya; pero ¡que los mate el de las polainas!...

¡MUCHO MAS PRONTO SE HARA CATEDRATICO!

En Cerceda mató el lunes pasado un novillo de Martínez, de soberbia manera, el excelente novillero Jesús Esteban "Bachiller". La muerte del novillo fué fulminante. Tanto, que el alcalde del pueblo comentó:

—En un momento lo ha hecho Bachiller.

Y el presidente de la Peña Garza, Mauricio Chevalier, que estaba presente, completó:

—¡Pues mucho más pronto se "hará" catedrático, señor alcalde!...

LA MUELA DEL JUICIO

En Aranjuez, últimamente, al muletear a su segundo toro de Salas, Juan Belmonte recibió un fuerte palotazo en la cara. Se dirigió a la barrera dolorido, y al preguntarle Rosalito de Valencia: "¿Qué le ha pasado a usted, Juan?", contestó el trianero:

—Nada. Me parece que he perdido la muela del juicio.

—¿Qué dice Juan?—preguntó nerviosamente Conde—. ¿Que ha perdido el juicio? ¡Ya no se retira en la corrida de feria de Sevilla!!

ENTRE SASTRES NO SE CRBRA LA HECHURA

En Andújar, la otra tarde, en la víspera de la corrida de toros, se celebraba una modesta novillada. Uno de los diestros observó que Juan Belmonte ocupaba un asiento de tendido y le brindó la muerte de su primer novillo. Juanito Llevaselotodo agradeció la fineza y le devolvió al torerillo su montera, con una tarjeta en la que se leía: "Entre sastres no se cobra la hechura."

¿Verdad que esta filosofía belmontina no tiene desperdicio?

ESTE CANSINO, NO ES DE «AHORA»

En la novillada del domingo actuó un excelente novillero llamado Ramón Cansino.

—¿De dónde ha salido este torero?—preguntó el fotógrafo Santos Yubero.

—Este Cansino—replicó Baldomero—no es de "Ahora"; es de hace cuatro años, que debutó en Sevilla.

• DON LÁTIGO.

AHI VA ESO



¡ AHI VA ESO !

El ex célebre marqués de los Bocadillos, a la vista del fracaso de Joselito Ramírez, el domingo en Madrid, recordando la lata que le había dado a sus amistades con el dichoso torerito malagueño, pasaportó a éste para la ciudad de los boquerones, con un estentóreo

¡ AHI VA ESO !

Maera el de Tarancón anda loco estos días corriendo detrás del maestro Guerrero—como si ya no le molestaran los ojos de gallo—para que le escriba un pasodoble torero a Morenito de Talavera, su nuevo y flamante poderdante. Y este chico, cada vez que se tropieza con su protector, exclama:

¡ AHI VA ESO !

Ya es un hecho que Andrés Mérida torea esta tarde en Madrid. Y si no es un hecho, por lo menos es de derecho que su primer toro se lo brinde al señor Artigas, su incansable padrino. Como que la empresa de Madrid, cada vez que recibía un telegrama de recomendación a favor del torero semi-cañí, suspiraba:

¡ AHI VA ESO !

La banda filarmónica de "Los Calderones" ha nombrado apoderado general al Peletero. Y la gente, al enterarse de este nombramiento, no ha podido menos que gritar, recordando el magno episodio de Almagro:

¡ AHI VA ESO !

La otra tarde, desde el balcón de la oficina de Madrid, vió pasar el gerente, por la calle de la Victoria, al elegante apoderado D. Miguel Prieto. Y a modo de saludo le espetó éste a su antiguo amigo:

¡ AHI VA ESO !

Nos avergüenza leer lo de cosas feas que le dicen casi todos los periódicos a Barrilita de la Cruz, con motivo de sus últimas y catastróficas actuaciones. Y no reparan sus autores en lo que sabe del ramo de imprenta su avisado *menager*, tanto, que hay que leer entre líneas los epítetos mal sonantes que le dedican:

¡ AHI VA ESO !

Cuando el amigo Lozano comprobó el miércoles por la noche que el apoderado de Jaime Pericás había tomado el expés para Valencia, sin desperdise de nadie, no se le ocurrió más que comentar:

IMPRENTA DE TORERIAS

PROGRAMAS
BANDAS OO
CARTELES

Bravo Murillo, 30
TELEFONO 42124 - MADRID

BILLETAJES
REVISTAS O
CATALOGOS

MEMOROTECA MUNICIPAL
ENTRADA
18 SEP. 1935

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

A. O XVI

MADRID, 15 DE SEPTBRE. DE 1935

NUM. 805



CURRO FRIJONES

artista, casi joven matador, que goza por Andalucía de un cartel extraordinario, por su calidad de torero y por su afiligranado arte. A pesar de estar muy espigado, Curro es un chavalote que todavía no ha cumplido los dieciocho años y no se asusta de toros con 300 kilos, como han podido apreciar sus paisanos en las novilladas de feria en Huelva. Le apodera don Miguel Torres, y esta firma, al pie de los contratos de Frijones, es más que una garantía, es una confirmación.—Fotografías de Serrano y Olmedo.

PRECIO:
20 pts.